



ORACION FUNEBRE,

EN LAS EXEQUIAS, QUE CELEBRÓ LA UNIVERSIDAD
de Salamanca en su Real Capilla de S. Geronymo el dia diez
y ocho de Noviembre de el año de mil setecientos
y quarenta y uno a la piadosa memoria

DEL RMO. P. MRO.

FR. PEDRO MONTERO,

DEL ORDEN DE S. BASILIO MAGNO, DEL CLAUSTRO,
y Gremio de dicha Universidad, y su Cathedratico de Philosophia
Natural : Maestro de numero, y Definidor diversas vezes, Abad
dos vezes del Colegio de Salamanca, y Ex-Provincial de la
Provincia de Castilla de dicho Sagrado Orden.

DIXOLA.

*El Rmo. P. Maestro Fr. Juan Ladron de Guevara del Sagrado Or-
den de nuestra Señora del Carmen de la Antigua, y Regular Obser-
vancia, del Gremio, y Claustro de la misma Universidad, su Cathe-
dratico de Regencia, y Opositor à las de propiedad, Maestro de su
Religion, Elector General, y Prior que ha sido de el Com-
bento de San Andres, y actualmente Pro-
vincial de su Provincia.*

DALA A LUZ,

EL COLEGIO DE SAN BASILIO MAGNO.

QUIEN REVERENTE LA CONSAGRA

Al Illmo. Señor D. Joseph Sancho Granado, Colegial en el Mayor
de S. Ildephonso Universidad de Alcalà, Rector dos vezes de la
misma Universidad, y en ella Doctor Theologo, Cathedratico de
Philosophia, y (despues de otras) de Visperas de Sagrada Theo-
logia, Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de S. Justo, y
Pastor de dicha Univeridad, Abad de la Insigne Colegiata
de Santander, y al presente dignissimo
Obispo de Salamanca, de el Con-
sejo de su Magestad &c.

ORACION FUNEBRE, ³

EN LAS EXEQUIAS, QUE CELEBRÓ LA UNIVERSIDAD
de Salamanca en su Real Capilla de S. Geronymo el día diez
y ocho de Noviembre de el año de mil setecientos
y quarenta y uno a la piadosa memoria

DEL RMO. P. MRO.

FR. PEDRO MONTERO,

DEL ORDEN DE S. BASILIO MAGNO, DEL CLAUSTRO,
y Gremio de dicha Universidad, y su Cathedratico de Philosophia
Natural : Maestro de numero , y Difinidor diversas vezes, Abad
dos vezes del Colegio de Salamanca , y Ex-Provincial de la
Provincia de Castilla de dicho Sagrado Orden.

D I X O L A.

El Rmo. P. Maestro Fr. Juan Ladron de Guevara del Sagrado Orden de nuestra Señora del Carmen de la Antigua , y Regular Observancia , del Gremio , y Claustro de la misma Universidad , su Cathedratico de Regencia , y Opositor à las de propiedad , Maestro de su Religión , Elector General , y Prior que ha sido de el Combeno de San Andres , y actualmente Provincial de su Provincia.

D A L A A L U Z,

EL COLEGIO DE SAN BASILIO MAGNO.

QUIEN REVERENTE LA CONSAGRA

Al Illmo. Señor D. Joseph Sancho Granado, Colegial en el Mayor de S. Ildephonso Universidad de Alcalà , Rector dos vezes de la misma Universidad , y en ella Doctor Theologo , Cathedratico de Philosophia , y (despues de otras) de Visperas de Sagrada Theologia , Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de S. Justo , y Pastor de dicha Universidad, Abad de la Insigne Colegiata de Santander , y al presente dignissimo Obispo de Salamanca , de el Consejo de su Magestad &c.

ORACION FUNEBRE.

EN LAS EXOQUIAS QUE CELEBRÓ LA UNIVERSIDAD
de Salamanca en la Real Capilla de S. Gerotimo el día diez
y ocho de Noviembre de el año de mil setecientos
y quatro y uno a la piedad memoria

DEL RMO. P. MRO.

F. PEDRO MONTERO.

DEL ORDEN DE S. BASILIO MAGNO, DEL CLAUSTRO
y Colegio de dicha Universidad, y en el de Filosofía
Natural, Maestro de número, y de haber sido varias veces Acad.
de los reales Colegios de Salamanca, y Ex-Provincial de la
Provincia de Castilla de dicho sagrado Orden.

DIXOLA

El Rmo. P. Maestro Fr. Juan Latorre de la Orden del Sagrado Or-
den de nuestra Señora del Carmen de la Antigua y Regular Obser-
vancia, del Colegio y Claustro de la misma Universidad, la Capilla
de la Real Academia, y Opositor a las de propiedad, Maestro de la
Religión, Fiscal General, y Prior que ha sido de el Con-
vento de San Andrés, y actualmente Pro-
vincial de la Provincia.

DALA A LUZ

En Colegio de San Basilio Magno.

QUE EN REVERENTE LA CONSAGRA

Al Ilmo. Señor D. Joseph Sancho Carrasco, Obispo en el Mayor
de la Ilustre Universidad de Salamanca, y de las de las
dicha Universidad, y en ella Doctor Theologo, Cathedratico de
Filosofia, y de las de las (de Villanueva Sagrada Theo-
logia) Canonge de la Santa Iglesia Magistral de S. Justo, y
Prior de dicho Sagrado Orden, Acad. de la misma Universidad
de Salamanca, y al presente de Salamanca, de el Con-
vento de la Magdalena &c.

AL ILLMO. SEÑOR DON JOSEPH
Sancho Granado, Colegial en el Mayor de San
Ildephonso Universidad de Alcalà, Rector dos
vezes de la misma Universidad, y en ella Doc-
tor Theologo, Cathedratico de Philosophia, y
(despues de otras) de Vesperas de Sagrada Theo-
logia, Canonigo de la Santa Iglesia Magistral
de San Justo, y Pastor de dicha Universidad,
Abad de la Insigne Colegiata de Santian-
der, y al presente dignissimo
Obispo de Salamanca, del
Consejo de su Ma-
gestad &c.

ILLMO SENOR.

EN las solemnes piadosas Exequias, que
la siempre Grande Universidad de
Salamanca consagrò à la tierna me-
moria del Rmo. P. Maestro Fr. Pedro Mon-
tero, uno de sus dignissimos hijos, Padre
de esta Provincia de Castilla, y con singu-
laridad de este Colegio, (justo motivo pa-
ra eternizar nuestro sentimiento en tanta
perdida) fue esta funebre declamacion lo
mas especial, lo mas sublime; por ser par-
te de el fecundissimo ingenio de el Rmo.

P. Maestro Fr. Juan Ladrón de Guevara,
quien tiene executoriada, con la continua-
da repetición de literarios aciertos, la plau-
sibilidad de sus funciones, así Escolasticas,
como Oratorias, compendiando en cada
una todos los primores, y esmeros que les
corresponden: y si el Rmo. Ladrón fuera
capaz de excederle así mismo; lo hubiera
conseguido en este elogio funeral, en que
admirará el docto hermanadas en hermo-
so lazo todas las bellas qualidades, que
para su ultima perfección desea la orato-
ria; primor, que por singular, mereció el
elogio de el Principe de la eloquencia: *Om-
nis ingenuarum, & humanarum artium doctri-
na, uno quodam societatis vinculo continetur;*
sin que pueda hallar la critica mas eseru-
pulosa el mas leve apice que despreciar;
antes parece tenía presente Seneca esta
Oracion, quando haciendo erisis de otra
excelente obra literaria, dixo: *Itaque nihil
inuenies fordidum;* pues aun lo accidental de
el estilo es elegante sin afectacion, terso,
y escogido sin los rebabios de cultas lobre-
guezes: *Electa verba sunt,* (prosigue el mis-
mo) *non captata, nec hujus seculi more contra
naturam suam posita, & inversa, splendida*

Cicer. 3. de Orat.

Senec. Epist. 100.

Idem eadem Epist.

tamen : sensus honestos , & magnificos habent , non coactos in sententiam , sed altius ductos.

No podria esperarse menos de el lleno de literatura , y selectissima erudicion de que se halla enriquecido el Rmo. Ladrón : Y asi devia ser (Ilmo. Señor) para que pudiera este Colegio consagrarla rendido à las aras , y proteccion de V.S. Illma: pues aunque sea privilegio de lo Soberano abultar , y dar esplendor à la pequenez de los dones por la reflexion admirable de sus luces : *Multa valde pretiosa ideò videntur , quia sunt templis dicata. Reverberant enim munera faciem illius , cui referuntur , ut specula :* con todo esso , fue el principal cuidado de Plinio , que los trabajos literarios que ofrecia à su Mecenas el Gran Vespasiano , fueren dignos de tanto Heroe : *Immensa præter cæteras subit cura : ut quæ tibi dicuntur condigna sint.* Y aun para las aras de fingidos Numenes se escogian con prolixo esmero las victimas ; sacrificando solo las mas hermosas , las mas puras , las mas candidas : *enim verò sacrificantes victimam coronant , multoque prius studio perquirunt , num perfecta sit , nequid inutile jugulent , atque ad aram deducant :*

Plin. Epist. ad Vespasian.

Ubi supra.

Lucian. dialog. de sacrificijs.

lica-

Nattal. Comel.
lib. 1. cap. 10.

siendo este el motivo de llamarse Egregias las victimas ; por el cuidado con que de todo el rebaño se elegian las mejores para los sacrificios : *Quare cum è grege deligerentur , egregie victima dicte sunt.*

Aunque la grandeza de V. S. Illma., brilla con tantos resplandores, que puede, no solo dar magnitud, y aprecio à las mas humildes pequeñezes, sino hacerse atender lucidissima entre los mayores Astros que han ilustrado, è ilustran los celeberrimos literarios Firmamentos Complutense, y Salmantino, singularidad que logra felizmente la expeditissima literatura, y elevadissimo ingenio de V. S. Illma. y que (aun respecto de materiales luces) admitò con justa razon à Plinio en la prodigiola piedra *Mitrax*, creyendo milagro de la naturaleza sus hermosos brillos à presencia de los solares rayos : *Gemma est multicolor contra solem variè refulgens.* Aunque este verdadero conocimiento (buelvo à decir) pudiera darnos segura confianza, de que este don fuera grato à la grandeza de V. S. Illma. y accepta ofrenda à tan sagradas aras; ha sido, no obstante, advertido cuidado de este Colegio, que la primera reveren-

te

Lib. 37. Hystor.
cap. 13.

re expresion, con que se confiesa obliga-
do à las singulares honras con que se ha dig-
nado V. S. Illma. no solo distinguirle, sino
apreciar los individuos de toda su Provincia;
sea digna de la Grandeza de V. S. Illma. *Im-
mensa prater cæteras subit cura; ut que tibi di-
cantur condigna sint.*

Uno de los Monges Basilio que con
singularidad mereció lograr de V. S. Illma.
las mas expresivas muestras de estimacion,
y aprecio, fue el Maestro Montero, dig-
no objeto de esta docta declamacion fu-
nebre. Pero que mucho? Si hallò V. S.
Illma. en el Maestro Montero todos los
apreciables alicientes, y sazonados manja-
res, en que suele cevarse su buen gusto?
Lo virtuoso, lo docto, lo prudente, y ab-
traído son el dulce iman que arrastra sin
violencia las discretas atenciones de V. S.
Illma. Es sinduda porque sujetos enrique-
cidos con el apreciable lleno de tan he-
roicas prendas, simbolizan perfectamente
con V. S. Illma. siendo su mas ajustada
copia; y es natural en todos amar su se-
mejante. En el Maestro Montero hallò V.
S. Illma. este vistoso apreciable agregados
con que era consequencia se recavasse tan
dis.

distinguidas honras: toda su Religiosa vida fue continuada serie de ejercicios virtuosos, y literarios; assi logró vivir mucho, aunque le lloramos arrebatado de la Parca muy temprano. No supo nuestro Difunto Maestro que cosa era ociosidad, con que fue toda su duracion un continuado vivir: *Ocium sine litteris* (decia Seneca) *mors est, & hominis vivi sepultura*. Solo en los ultimos años de su vida le imposibilitaron sus penosos continuos accidentes al ejercicio de los libros, que fueron compañeros inseparables de su inimitable estudianta aplicacion: pero esta forzosa suspension de las tareas literarias, supo su solida virtud (à pesar de su debilidad, y decadencia) sustituirla en otra mas importante aplicacion.

Senec. Epist. 82.

183

Cicer. in Brut.

Pondera mucho Cicero aquella gran sentencia de Scipion Africano, en que dixo: *Numquam se minus ociosum esse, quam cum ociosus: nec minus solam, quam cum solus esset*. Agora el Principe de la eloquencia: *Magnifica vox, & magno viro, & sapienti digna! Declarat illum, vel in ocio de negotijs cogitare; & in solitudine secum loqui solitum*. En el tiempo que logro el Maest-

fró Montero el estimable beneficio de la salud , alternaba utilísimamente los ejercicios literarios , y virtuosos , sin permitir un solo instante à la ociosidad ; pero luego que se vio necesitado à calmar en los primeros , y levantar la mano de tareas Escolásticas ; aplicò cuidadoso todo su animo à las importantes consecuencias de la eternidad , usurpando para sí christianamente la sentencia de Seneca : *Mittamus animam ad illa , quæ æterna sunt.*

Senec. Epist. 18.

Siendo , pues , (Illmo. Señor) la oracion por sí , y por su Autor la mas sublime , el sugeto de ella uno de los mas dignos de ser amado de V. S. Illma. la Religion de San Basilio el Magno la mas obligada ; y V. S. Illma tan grande , que basta à dar elevacion à las mas humildes pequeñezes ; ofrezce este Colegio el reverente voto de este elogio funeral , (perpetuo testimonio de nuestra gratitud , y reconocimiento) con la misma confianza que tuvo el docto Nicolào Millard ofreciendo al eruditissimo Guyelmo Carrey los libros de Plinio de *Hist. Natur.* y así concluimos con sus palabras : *Quarè age (Spectatissimè Guielme : nosotros decimos , Illus-*

trissime Princeps) hoc tam suave, tamquè lu-
culentum opus mitti suscipias animo : nobisque,
ut facis , hylari arridere frontè non desistas. Va-
le litterarum specimen , hujusquè seculi per-
petuum ornamentum. San. Basilio Magno de
Salamanca , y Junio 28. de 1742.

ILLUSTRISSIMO SENOR.

B. L. M. de V. S. Illma.
en nombre del Colegio de
S. Basilio Magno.

Su mas reconocido siervo,
y obsequioso Capellan.

Fr. Christoval Campos.
Abad.

APRO

APROBACION DE EL Rmo. PADRE
 Maestro Fr. Adriano Menendez , Maestro
 Jubilado de el Sagrado Orden de el Cister,
 Doctor Theologo de esta Universidad , y Ex-
 Cathedratico de Philosophia en ella , Abad
 que fue del Colegio de San Bernardo , y
 Difinidor General de su Religion,

O BEDECIENDO , con rendido afecto,
 al Señor Don Manuel Perez Minayo,
 de el Consejo de su Magestad , Maes-
 tre-Escuela , Dignidad , y Canonigo
 de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad
 de Salamanca , Juez Ordinario , y Cancelario
 de su Universidad : he visto (repitiendo el sin-
 gular gusto , que tuve en oirla) la Oracion
 Funebre , que el Rmo. Padre Maestro Fr. Juan
 Ladron de Guevara , de el Gremio , y Clau-
 stro de esta Universidad , su Cathedratico de
 Regencia , y Opositor à las de Propriedad
 &c. Dixo en las Honras , que à la piadosa me-
 moria de el Rmo. Padre Maestro Fr. Pedro
 Montero , Doctor Theologo , y Cathedrati-
 co de Philosophia en propiedad , Abad que
 fue de su Colegio de San Basilio , Difinidor,
 y Provincial de su Provincia , celebrò la Uni-
 versidad en su Real Capilla de San Gerony-
 mo.

Y aunque es notorio mi singular afecto
 al Rmo. Guevara (nacido de el trato frequen-
 te , (1) que ofrece el gustoso comercio de
 las letras) recibo con gusto el precepto , sin
 recelo de que mi dictamen padezca la nota de
 apa-

(1)
*Vix ulla sunt dulcio-
 res amicitia , quam
 scholasticæ , societate
 studiorum contracta.*
 Anonim.

(2)
*Habet vera amicitia
 nonnunquam objur-
 gationem ; adulatio-
 nem nunquam.* P. Ber.
 Epist. 243.

(3)
Non est vera amicitia, ubi est falax adulationis. D. Ambr. de offic. lib. 3.

(4)
Nemo laudabilior est, quam qui ab omnibus laudari potest. Idem lib. 1. de Virg.

(5)
Qui Carmelitarum doctrinam admirari voluerit, legat libros, quos temporibus varijs ediderunt. Illus. Caram. in Regul. P. Benedic. num. 345.

(6)
R. P. Nuñez. Emp. 33.

(7)
Ita duplici nomine alarus erit: nempe, & majorum imaginibus, & propria virtute. Nazianz. Orat. 18.

(8)
In dicendo facile declaratur, utrum is, qui ad dicendum omnibus ingenuis Artibus instructus accesserit. Cic. lib. 1. de Orat.

(9)
Imagines ingeniorum, quae vera sunt,

apasionado. Ya, porque la verdadera amistad (2) no admite adulaciones: que solo sirven de encubrir (mejor dixera mostrar) falacias (3) de fingidos afectos. Y ya, porque sobran hyperboles (4) quando de justicia se deben los aplausos.

El Rmo. Eadron de Guevara, hijo de el Carmelo, Madre fecundissima de tan Agigantados Varones, que, en pluma de mi Caramuel (5) admiran al universo: y de quienes, dixo tambien, una de las innumerables bien cortadas plumas de la Compañia de Jesus, que no ha bomitado el abismo de la Heresia disforme Monstruo, (6) contra quien no aya producido uno, y muchos Hercules el Carmelo: ha sabido imitar el famoso nombre de sus ascendientes, en las repetidas muestras, que assi en Cathedra, como en Pulpito, ha dado al mundo, de su noble ingenio, erudicion, y doctrina: y vincularse assi, los comunes aplausos (7) por ambos titulos. Digno premio, por cierto, de tan cuidadosos estudios.

Rimatur Vigili Sophia secreta labore;

Qui cupit Aonia frondis honore tegi.

Pier. in Hier. coll.

Pero aunque no huviera dado à luz el Rmo. Ladron, (que ha dado otras muchas) mas que esta Oracion Funebre: bastara ella sola para credito universal de sus prendas. Porque si en la Oracion demuestra su erudicion, el que dice: (8) por ser los escriptos (9) imagenes de los ingenios; ò espejos en que (10) reververan los discursos: en esta Oracion se

registra, quanto experimentamos en el Rmo. Guevara. En ella se veen subtilezas de vivifimo ingenio: promptitud, y gravedad de discursos: affeo, y erudicion en adornarlos: diestra armonia en unirlos: claridad, y suave atractivo en proponerlos.

Eloquij candor, facundiaque allicit omnes:

Sed multi res est tanta laboris opus.

Alc. Emb. 1.

Y si por el respecto, que dice à su Author, es un vivo retrato suyo: por lo que mira à su objeto, es propissima imagen de el que tan justamente llora, y alaba difunto. Quanto conozimos, y hemos tratado al Rmo. Montero, hijo de el Gran Basilio, y de su Congregacion de España (mas abundante de Varones insignes en santidad, y doctrina, (11) que de sugetos, y bienes comunes) sabemos, que es à la letra, quanto esta Oracion, tan diestramente nos pinta.

Que otra cosa vimos en el Rmo. Montero, que una realidad, y honradez summa, una humildad elevada, una modestia Religiosa, una imponderable paciencia, un ingenio subtilissimo, una erudicion profunda, y una virtud solida, que le hacian sucesor, y heredero legitimo de aquel gran Maestro, y Fenix Salmantino, cuya memoria (12.) executa à veneracion perpetua? Pues esto es puntualmente lo que esta Oracion nos propone. En la que no hallo cosa, que le impida la Prensa. Antes juzgo, que siendo imagen tan propria de los sugetos, que representa, dignos de que sus prendas se conserven gravadas en la

Oratoria monumenta. S. Hieron. Epist. ad Marc.

(10) *Ita mens patet in libro, veluti vultus in speculo. Sidon. lib. 7. Epist. 18.*

(11)

Reperiuntur in Hispania Basiliani non nulli: pauci tamen. Habent viros sanctos, & doctos: Natus sum Matriti, in Platea, cui nomen (de la Puebla) apud S. Basilij Monasterium aperta: Quam obrem, credi mihi potest quid quid de illorum doctrina, & sanctitate dixi, utpote homini utramque habenti accurate exploratam. Ills. Caram. Theol. Regul. part. 4. de Reg. S. Basilij.

(12)

Hac debemus virtutibus, ut non presentes solum illas, sed etiam ablatas à conspectu, colamus. Senec. lib. 4. de Benef. cap. 30.

(13)

Cogita quantum nobis

me-

bis

bis exempla bona pro-
sint: scies Magnarum
Virorum memoriam,
non minus quam pra-
sentiam, esse utilem.
Idem Epist. 103.

memoria de todos , y sirvan (13) de exem-
plo , y norma à los , que vivimos : se le de-
be la luz publica. *Sic sentio , salvo meliori.* En
este Colegio de nuestro Padre San Bernardo
de Salamanca , y Enero 14. de 1742.

M. Fr. Adriano Menendez.

Y si por el respecto , que dice à la
Ahor, es un vivo retrato : por lo que
en tu objeto , es propria imagen de el
que tan justamente honra , y alaba dímelo. Con-
los conceptos , y como cuando el Amo. Mon-
tero , hijo de el Gran Bailio , y de don Con-
gregacion de España (mansuethante de Va-
toros insignes en santidad , y doctrina) (11)
que de lugares , y bienes comunes) sabemos
que es à la tierra , para esta Oracion , tan
dichosamente nos pida , como en
Que una cosa vimos en el Amo. Mon-
tero , que una realdad , y honesta summa
una humildad elevada , una modesta Religio-
sa , una imponderable paciencia , un ingenio
sublimisimo , una erudicion profunda , y he-
virtud solida , que se hacen sucesor , y he-
redero legitimo de aquel gran Maestro , y Pe-
dra Salazarino , cuya memoria (12) exorta
à veneracion perpetua. Pues esto es para
adone lo que esta Oracion nos propone. En
que no hablo cosa , que se imita la fraca
Ahor, jaxgo , que hecho imagen tan propia
de los lugares , que respecta , digno de
que las prendas se conserven grandas en la

LICENCIA DEL SEÑOR MAESTRE-
Escuela.

NOS el Doctor Don Manuel Perez Mi-
nayo de el Consejo de su Magestad,
Maestre-Escuela Dignidad, y Canoni-
go en la Santa Iglesia Cathedral de
esta Ciudad de Salamanca, Juez Ordinario Can-
celario en la Universidad de ella &c.

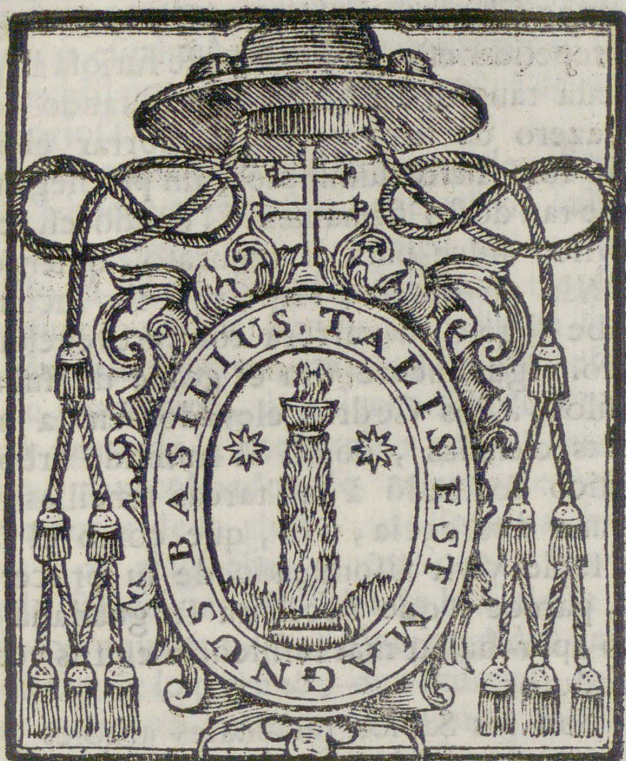
Por la presente damos licencia à qual-
quiera de los Impressores de esta Ciudad, pa-
ra que sin incurrir en pena, puedan imprimir,
è impriman la *Oracion Funebre*, que predicò
el Rmo Padre Maestro Fr. Juan Ladron de Gue-
vara, Doctor Theologo de el Gremio, y Clauf-
tro de esta Universidad su Cathedratico de Re-
gencia, y Opositor à las de propiedad; en las
Honras que à la piadosa memoria de el Rmo.
Padre Maestro Fr. Pedro Montero, afsimismo
Doctor Theologo, y Cathedratico de Philo-
sophia en propiedad, Abad que fue de su Co-
legio de San Basilio, Difinidor, y Provincial
de su Provincia de Castilla, en la Real Univer-
sidad de esta Ciudad, en su Capilla de San
Geronymo: por quanto haviendo sido vista,
y aprobada de nuestra orden por el Rmo. Pa-
dre Maestro Fr. Adriano Menendez de la Sa-
grada Religion de el Melifluo Padre San Ber-
nardo, Doctor Theologo de dicho Gremio, y
Claustro, su Cathedratico de Regencia, y Opo-
sitor à las de propiedad, Abad que fue de
su Colegio, y Difinidor General de la Con-
gregacion de España, y por su Censura nos
consta, no tener cosa alguna contra nuestra
San

Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Sa-
lamanca, y Mayo veinte y dos de mil sete-
cientos y quarenta y dos años.

Emmanuel Schol. Salmant.

Por mandado de su Señoría el
Señor **Maestre-Escuela.**

Manuel Muñoz de Castro,
Notario.



EXORDIO.



No es otra cosa, Señor, este luctuoso aparato, que una hydalga, y tierna seña del dolor con que suspira esta doctissima Athenas la muerte de aquellos hijos, que en su amantissimo Gremio dichosamente abrigaba. No es mas, que una nobilissima, y cuerda demonstracion dolorosa, y expresiva, con que llora V. S. el Eclipse de las luzes que debieron sus alientos, à su fuego inapagable. No es mas, que un amorosissimo, y discreto desahogo de aquel justo sentimiento, con que lamenta la falta de aquellos sabios con-

ceptos , que para monstruos científicos dieron à luz estos Claustros. Es propriamente gemir aquel repetido estrago , que haze furiosa la parca en esta tan sabia Esphera , exercitando aquel corvo azero de sus rigores , en cortar el vital hilo de sus Astros luminosos , sin privilegiar alguno de tan docto firmamento , siendo esta equidad aviso dulce para el timorato , quien contemplando no observa respecto à los lucimientos , sabe seguir su carrera con prevencion de su ocafo. Igualmente tira el golpe de sus azerados filos , à los Cedros elevados en la altura de las ciencias , como al humilde arbolillo del rustico dedicado à sus tareas sencillas ; solo ay una diferencia , y es , que como el sabio Cedro suele vivir lisongeadado de su procer estatura , parece , que necessita su guadaña mas impulso , por hallar mas resistencia en sus verdores frondosos.

Son los Sabios racionales arboles , que al continuado cultivo de sus tareas producen abundantísimos los frutos de la enseñanza ; pero ninguno se exime de tener ya puesto al pie aquel cortante instrumento con que la muerte executa sus impenfados insultos : (a) à la raiz de su fertil gallarda proceridad amenaza el fuerte golpe de aquella fatal segur , para darla por el pie : alli parece , que empeña el furor de sus impulsos , para cortar estas plantas , quando estan mas bien vestidas de sus lisongeras pompas ; porque como el vegetable , quanto se obstenta mas verde , tanto mas resiste el golpe de los mas agudos filos , siendo preciso el empeño de mas robustos esfuerzos , para ser de los furoros un lamentable despojo , assi la muerte parece , que encuentra mas resistencia en los que están engolfados en las verdes esperanzas. Lisongeados de las auras , que sabe fingir el Theatro de

(a)
 Math. cap. 3. v. 10.
*Fam enim securis
 ad radicem arborum
 posita est.*

de la humana fantasía ; por esso suele valerse de una repentina industria para echarlos en la tierra , ò esgrimir con mayor fuerza su irresistibile cuchilla para cortar el estambre de su lozana gloriosa.

Caen, dice el dulce Bernardo, estos pomposos vivientes robustos vegetativos àzia el lado donde carga mas la pompa de sus ramos, quando el hacha los derriba por tropheo de su esfuerzo : (b) Y siendo en la sacra frase de este Melifluo Doctor, estos ramos los deseos; (c) ay de los sabios, à quienes sorprende aquel corvo azero de la inexorable parca, quando se hallan mas colmados de terrenas esperanzas, de verdores de la tierra, de humanas frondosidades, de alagueñas pretensiones, con que el mundo falacissimo distrahe de lo Celeste ! Pero dichosos aquellos, que desprendidos de vanas promesas de lo terreno, de verdores, y de arullos con que encanta lo caduco de las pompas aparentes, que se dilatan frondosas al bullicioso corriente armonioso de los hombres, se hallan colmados de frutos, y deseos celestiales, quando impensado ladron los arrebatà la muerte; porque estas son claras señas de que su feliz caída sería àzia buena parte, porque nada de la tierra pesaba en sus corazones.

Entre la fertil cosecha de elevadissimos Cedros, que ha producido este monte Libano de la doctrina, para construir immortal aquel Templo de la fama : Entre la gloriosa copia de las científicas plantas, que para formar columnas de el Orbe supo brotar este Aranjuez de Minerva : Entre los sabios renuevos, qua al fecundissimo riego de el raudal inagotable de este ameno paraíso, lograron el ser Gigantes en los orbes literarios, no sin particular gloria, produjo uno V. S. que oy le llora destrozado

(b)

S. Bernard. Serm.
4. *Unde frondosior
est ramis ibicasu-
ram non dubites.*

(c)

Bernard. Ibi. *Ra-
mi nostri desideria
nostra sunt.*

do al inevitable golpe de la implacable guadaña, que está puesta en la raiz de los Cedros de las Ciencias. Dirè, Señor, si el dolor me permite respirar, que este es el Reverendissimo, y Gravissimo Maestro Fray Pedro Montero, sacro honor de el Instituto Monastico Basiliano, su Provincial, su Definidor, y Abad dos veces de su Colegio; hijo amante, y benemerito de esta Insignissima Athenas, y su digno Cathedratico en la de Philosophia. Corto la aguda cuchilla fabricada al fragil soplo de nuestra humana miseria, la ultima respiracion de este Cedro elevadissimo de erudicion, y doctrina: pero con los mas piadosos iudicios de que al batirle este indispensable corte, caeria àzia buena parte; pues le encontró tan desnudo, tan arido, y desahado de hojas, copas, y esperanzas, de ramos, verdor, y pompas, con que embelefa la tierra; tan colmado de deseos, y de afectos celestiales, que avia ya muchos tiempos, que no empleaba sus clarissimos, y acreditados talentos mas que en el purificar nimiamente su conciencia, con tanta delicadez, que en estos ultimos años, fue agitado fuertemente de unos continuos escrúpulos, que ocasionaron en su animo el mas acerbo tormento.

Estas ansias, este anhelo de no errar, como tan sabio, la ultima conclusion, no admite la vana mezcla de aquellas medras frondosas, en que pienza quien no tiene tan presente la mortaja. Este Christiano cuydado se desnuda, està reñido con la ruidosa ojarasca de terrenas afecciones, fructificando àzia el Cielo para acertar este lanze; muy colmado de este santo, y exemplarissimo fruto se hallaba este gran Maestro, quando descargò su impulso el instrumento acerado, con que la muer-

5
re echa en tierra los arboles mas robustos. Por
esso acaso echaria su hoz en el mes de Marzo,
que si en este, como siente el doctissimo Abu-
lense se segaban las espigas, y los frutos en
Canaan, tierra de negociacion, debiendose à
lo fecundo, y grato de aquel Pais la mas tem-
prana fazon (d) debo creer piadosamente, que
la parca, destinada por especial providencia,
hallò en Marzo una cosecha fertil, fazonada,
opima de buenas obras, y meritos en el Maes-
tro Montero, con que negociò feliz en el Ce-
lestial Emporio: Muriò en el mes de Marzo,
en que preside Minerva proprio Numen de los
Sabios (e) cuyo severo dominio les remunera à
los doctos las fatigas de su Culto, abriendoles en
sus dias el sepulchro mas funesto. Muriò en el
mes de Marzo, y acaso diria el iperbole, que
falleciò en este mes, porque como en este tiem-
po son ya mayores los dias, y en la noche
vence el sueño al corazon mas sentido, hu-
vièsse menores treguas en tan sensible dolor, y
dia mas dilatado para poderle llorar.

No es assi, porque en la muerte de es-
te Maestro gravissimo me parece son impro-
prias las lagrimas, y sollozos, no solo por las
piadosas señas de su feliz transito, motivo por-
que el Profeta manda cessar los suspiros sobre
los muertos dichosos (f) sino tambien, porque
ha tiempo, que estava ya agonizando, repitien-
donos los sustos, los continuos arrebatos, con-
que el terrible accidente le dexaba quasi muer-
to. Avia ya algunos años, que la tierna preven-
cion de V. S. le miraba deplorable, y moribun-
do. Vivia el Maestro Montero en estos ultimos
tiempos quasi milagrosamente, y como estava
en los animos tan presentido su occaso, parece,
que son ociosos los suspiros, y lamentos. En
la muerte de Eccequias se advierte, que todo
el

(d)
Abulen. tom. 5. in
Math. fol. 242.
Col. 4. In mense
Martio colliguntur
fructus in tota ter-
ra Canaan.

(e)
Pier. Val. lib. 14.
fol. 104. liter. F.

(f)
Hierem. cap. 22.
V. 2. Nolite flere
mortuum pie, &
gloriosè defunctum.
Alap. hic.

(g)
 Paralyt. lib. 2. c.
 32. v. 33. *Dormi-
 vit Eccequias cum
 Patribus suis, &
 celebravit exequias
 universus Juda, &
 Hierusalem.*

(h)
 Lib. 4. Reg. cap.
 20. v. 2. *Morieris,
 & non vives. D.
 Thom. Sup. cap.
 38. in Isaiam. Quia
 secundum causas
 naturales infirmi-
 tas Regis ad mor-
 tem ordinata erat.*

el Reyno de Judà, y Jerusalèn le celebrò las Exequias, y las funerales honras; (g) pero ni en Paralytomenon, ni en el libro de los Reyes, se hace la menor mencion de las lagrimas, y llantos muy debidos en la perdida de un Principe tan glorioso. Pues no lloraron la falta de otros Heroes nobilissimos, sin permitir la mas leve tregua en tanto sentimiento? Pues como no se permite el desahogo en las lagrimas en lo infauto de una muerte tan digna de ser sentida? El motivo se colige de el mismo Texto Sagrado: avia enfermado años antes este esclarecido Principe, de modo, que segun orden, y propensa inclinacion de las causas naturales era enfermedad de muerte. (h) Lo que sobreviviò el Rey fue al influxo poderoso de un asombroso milagro, y como el tragico amago, passò à ser golpe en los animos tan anticipadamente poseidos de la pena, al llegar la execucion se corrigieron las lagrimas; ò por no ser oportunos los sollozos en la muerte de el que vivia de milagro, ò por estar ya llorado con anteriores lamentos. O Señor, y quantas veces martyrizò nuestros animos aquel ecco melancolico de que el Maestro Montero estaba ya agonizando! Ya se acaba, ya se muere, ya no sale de esta noche, siendo la expresion vulgar, quando cobraba el aliento, que le usurpaba el insulto de el accidente furioso, decir que el Maestro Montero vivia como de milagro; porque en el natural orden parece, que repugnaba el vivir, quien siempre estaba affaltado de agonias.

Pues si estaba preparado con la terrible amenaza aquel ternissimo amor de el pecho de V. S. como esperando ya el ultimo abanze de la congoja, deben ser moderadissimos los suspiros, y los llantos en este Circo formado de

tan proceres Maestros. Así lo baticinò aquel Profeta Micheas , como si à la letra hablara con esta celebre Athenas. No lloreis los que pisais aquel terreno feliz de la celebrada Get, que produce Filisteos de tan gigante estatura , que se crían para Atlantes de la superior Esphera. (i) Era Get, en el dictamen del doctissimo Cornelio , domicilio de Gigantes, Patria de el Procer Goliat que fue tragico tropheo de el esfuerzo de David. (k) Y desdícen los extremos femeniles de los llantos en los pechos valerosos de unos Heroes tan crecidos. Pues no llores sabia Get, no gimas Patria feliz de tan proceres Varones , aun en la continua perdida de tus hijos mas illustres. No follozes , pero siente , dice el Profeta Sagrado , el repetido infortunio , con que la velocidad de el Esfinge mas cruel te ba robando las prendas de tu cariño dulcissimo , continuando sus estragos en este Theatro glorioso. Buelve affigida los ojos de la consideracion à estos ultimos tres años , à estos inmediatos tiempos , y harà tu dolor revista de tantos sabios Maestros , Doctores , y Cathedraticos , como faltan en la lista de tu respetable Gremio ; contempla la brevedad con que estan ya reducidos al mas despreciable polvo los mismos que prometian immortales lucimientos. Pues cesse ya en esta Athenas la exterioridad de lagrimas ; pero no pierda esta Casa , (que aunque de gloriosas infulas , es de polvo como todas) la utilissima ocasion de ir cogiendo estos residuos , que en las palidas aristas de aquel grano de su merito dexan tan sabios Maestros para nuestro desengaño. (l) De esta especie de residuos , mas preciosos que aun el oro para el provechoso aviso , ha avido mucha abundancia : lastima fera , Señor , el que los desperdiciemos , el que no los archivemos en

(i)

Miche. cap. i. v.
10. *In Get nolite
anuntiare lacry-
mis, ne ploretis.*

(k)

Alapide hic. *Quasi
Getei ex Enac gigante
sint procreati ; unde
Goliat, quem occidit
David, gigas fuit, &
geteus.*

(l)

Miche. cap. i. v.
10. *Ne ploretis in
domo pulveris pul-
vere vos consper-
gite. Vers. Siria. In
domibus collectio-
nis residui. Alap.
hic. Id est, in areis,
ubi residuum triti-
ci cum paleis ; &
terra pulvere mis-
cetur.*

en la reflexion discreta de aquellos perennes le-
nos de una continua memoria para tener muy
presente, el que estos serán los ultimos, que
logren los Cathedraticos como inexcusable paga
de su afan tan laborioso.

Estas proficuas, y doctas luctuosas me-
ditaciones de la rapidez de el curso brevissimo
de la vida, son las que encarga el Oraculo
profetico de Micheas, Prohive llantos, y lagri-
mas en esta gigante Esphera, porque estas
son reservadas à su casa, à su vecina, à su
hermana, y compañera, à quienes toca gemir
con incessantes sollozos la perdida tan sensible
de este insignissimo hijo. (m) La casa de el gran
Basilio, cuya fogosa Columna reberverando
centellas, ha sido lustre immortal de esta Uni-
versidad sabia, es la que principalmente suspi-
ra, y siente la falta de un hijo, tan adornado
de superiores partidas, que brillaron excelen-
tes en las continuadas lides de esta minerval
Palestra; pero este ecco doloroso de sus tan
justos lamentos resuena inmediatamente en los
mas intimos concavos de el monte de mi Car-
melo, en que fue sacro Eremita el gran Padre
San Basilio; assi se lo dixo el Santo en una vi-
sion gloriosa à mi Padre San Cirilo: *Sum enim
Basilius, quondam montis Carmeli Eremita ce-
sariensium Pastor.* (n) Este dolor penetrò hasta
las concavidades de la Eliana montaña muy ve-
cina al Basiliano Instituto Anachorita, Las mas
dichosa parienta; pues algunos la han juzga-
do en la profesion la misma. La hermana,
como lo clama la amante, mutua, y recipro-
ca fraternal correspondencia, con que se unen
igualmente para la celebridad, y aclamacion
de sus glorias, como para el sentimiento de sus
mas tristes tragedias. Este es el justo motivo
porque oy especialmente se visten funebre lu-
ta

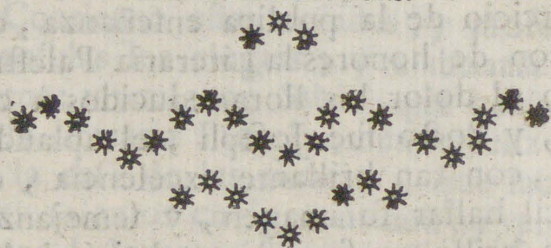
(m)

Mich, cap. I. v. II.
*Planctum domus
vicina accipiet ex
vobis. Alap. hic.
Vicina, affinis, ac
quasi soror.*

(n)

Paleonid. & Gra-
yis. Lezana apud
vineam Carmeli.
Pag. 201. n. 395.

to las Estrellas de el Carmelo , como las mirò Ezechiel al apagarfe otro Astro de el firmamento lucido : (o) y esta es, Señor la razon , porque se halla precisada mi notoria cortedad à referir los progresos de la Religiosa vida de este hijo , que ha perdido la familia Basíliana ; para esto hago , como debo , las necessarias protestas , è imploro ansioso la gracia de Maria Aurora Divina , con cuya feliz confianza , comienza mi insuficiencia.



THEMA.

BEATUS VIR, QUI IN SAPIENTIA
morabitur, & in iustitia sua meditabitur,
& in sensu cogitabit circumspectionem
Dei. Ex Eccles. cap, 14. v. 22.

SOBRADAMENTE vulgar es la erudicion humana , que nos instruye el que enseñan los muertos desde el Sepulchro , dando à los Sabios lecciones de un alto conocimiento. En Cathedras colocaban los Cadaveres elados , quando marchitos despojos de la viviente strectu-

(o)

Ezechie', cap. 32;
 v. 7. *Cum extinctus fueris, nigrescere faciam stellas.*

(a)
Abulen. cap. 23.
v. 17. lib. Gen.
*Ita quod cadavera
sepeliebantur se-
dentia, tanquam
in Cathedra.*

(b)
Gen. cap. 41. v.
39. *Numquid sa-
pientiores, & con-
similem tui inveni-
re potero?*

(c)
Eccles. cap. 49. v.
18. *Et post mortem
prophetaverunt. sep-
tuag. Erudierunt.*
Celada de Bened.
Patriar. Benedict.
5. §. 277. num. 2:
*Id est: frigidum
meum cadaver mei
viventis gerit vi-
ces.*

Este Thema tomó
el Maestro Mon-
tero en las honras
del Rmo. Perez,
que predicó en su
Colegio.

ra, penetraban la region densísima de las som-
bras; (a) ó porque de estas tinieblas lugubres
de el fragil barro, no es posible el que se
exima el mas lucido Maestro; ó porque la tris-
te Pira, en que iacen los Doctores, es Cathe-
dra en que se explican avissos muy importan-
tes; porque aun los aridos huesos, desperdi-
cios de la vida, instruyen à los vivientes con
la doctrina mas seria, que dicta el severo Co-
digo de su aridez melancolica; substituyen los
cadaveres de los aplaudidos doctos el laborio-
so exercicio de la publica enseñanza, con que
colmaron de honores la Literaria Palestra, aun
quando el dolor los llora reducidos à cenizas.
Sabio, y docto fue Joseph, el aplaudido en
Egipto, con tan brillante excelencia, que no
era facil hallar su imagen, y semejanza; (b)
y como brilló en su vida con la inimitable glo-
ria de tan raro Magisterio, no suspendió el exer-
cicio de enseñar despues de muerto, substitu-
yendo el cadaver sus progresos eruditos; (c)
no quiero gastar, Señor, la preciosidad de el
tiempo en hyperboles pomposos para ponderar
lo sabio, que fue el Maestro Montero; pero
no puede ignorarse, que fue uno de los Doc-
tos, que mereció en esta Athenas aquel debi-
do concepto, ganado con el empeño de un
pundonor laborioso. Exercitó en este Theatro
su Magisterio gravísimo, quando vivía cele-
brado su no regular ingenio: y como llenó en-
señando los espacios de su vida, no cesa de
dar lecciones desde la funesta Tumba, enseñan-
dome à mi el modo para predicar sus honras.
Este thema, que he propuesto à la circunspec-
cion Sabia de este Senado doctísimo, es el mis-
mo que fue norte de los mas discretos rum-
bos con que en la Parentacion de aquel insig-
ne Maestro, de aquel venerable oraculo, que
co-

Como à tal respetaba este Arcopago gravíssimo expresó el Maestro Montero con la mayor elegancia los dolorosos suspiros de su Familia, y Colegio, que con la sensible falta de su Padre tan amado quedó un huérfano pupilo; (d) y como esta noble especie de doctrinales fragmentos con que combidan las prehenfas, es sin duda apetecible de los escasos, y parvulos; hice eleccion de este thema, ò por poder defrutar en la muerte su enseñanza; ò por parecerme proprio para retratar su vida.

Contienen estas ceñidas, y profundísimas clausulas los elogios, y alabanzas, que dignamente vincula un Sabio, que habita siempre en la literaria Escuela, siendo feliz morador de la casa de las ciencias, que sabe emplear sus talentos en la continua, y profunda meditacion de lo Santo: (e) y tiene siempre presente en su corazon el juicio circunspecto de el Altíssimo, para la nimia reforma de todos sus movimientos. (f) Dicen, Señor, estos rasgos en el mas conciso epilogo, que es dichoso aquel Maestro, que morando en esta Casa, rica de Sabiduria, ocupa su perspicaz, y lúcida inteligencia en las materias mas tantas, y anivela diestramente la execucion de sus obras con la consideracion de aquel juicio severíssimo de la Magestad Divina. No me atrebo à pronunciar fue el Maestro Montero beato, ni por el comun abuso, con que se apellidan beatos hypocritas fingimientos, ni por la atribucion propria de los que gozan la gloria refulgente de el Empireo; no yengo à beatificarle, ni à referir especiosas fabulas, que la lisonja inventa para abultar lo regular de las vidas; dire solo lo que vimos, y lo que me han informado: (g) vimos que el Maestro Montero frecuento las sabias aulas de esta Academia glo-

(d)
Hyerem. tren. 5.
v. 3. *Pupili facti sumus absque Patre.*

(e)
Eccles. cap. 14. v. 22. *Qui in sapientia morabitur, in justitia sua meditabitur.* Exempl. græca. *Et qui intelligentia sua diserit bona, vel sancta.*

(f)
Et in sensu cogitabit circumspectio nem Dei. Cartu. apud Piña hic. *Id est felix ille, qui meditatatur animo Deum omnia circumspectientem, & cogitat, qualiter in omnibus rebus circumspectè se habeat.*

(g)
S. Petr. Epist. 1. c.

2. *Non doctas fabulas anuntiamus vobis.* S. Joan. Epif. & cap. 1. *Sed quod audivimus, & vidimus.*

(h)

Prov. cap. 9. v. 1. *Sapientia edificavit sibi domum* Ber cor. verbo *Domus.* *Est domus laboris, domus honoris, domus dulcoris.*

riosa, morando como en el centro de su aplicación asidua: Notamos en sus costumbres, y arreglados procederes, el que tenía bien empleados sus talentos perspicaces: y estoi, Señor, informado, de que fue tan temeroso del más circunspecto juicio, que llegó à ser su temor nimiamente escrupuloso, coadiubando esta fatiga à acelerarle el sepulcro. Esto es el aver morado felizmente este Doctor en la mas famosa Casa de la doctrina, y la ciencia; de quien Ber corio Erudito dice, que tiene tres salas, ò transitos prevenidos, para el que entra por sus puertas un espacio es de el trabajo, otro de el honor, y el premio, y otro de los dulces frutos. (h) Insinuarè à U. S. con la brevedad posible el modo con que este Sabio fue dichoso morador de la Casa de las Ciencias, transitando en su carrera, por aquel terrible passo de el trabajo, y la fatiga, procediendo con grande honra en esta gloriosa Athenas, y dando los dulces frutos de un maravilloso exemplo en su muerte tan piadosa.

DOMUS LABORIS.

Segun el artificioso estilo de la eloquencia, avia de principiar esta funebre oracion dedicando los primeros, aunque mal formados rasgos, à la vivissima copia de su nacimiento honroso, de su stirpe, y ascendencia, que es el rumbo practicado en la elegante oratoria; pero como los blasones, que ilustraron à este Docto desde que nació feliz en el Basiliano suelo, son mucho mas relevantes, que los ventajosos timbres, con que honra naturaleza, no estrañará V. S. que no se pare el discurso en los lucidos crepusculos de su prosapia, y su infancia, principiando el argumen-

to por su Religiosa cuna, que brilla mas quando oculta la mas superior nobleza. Nació este Rmo. el dia en que se vistió aquella gala nupcial de la Cogulla Monastica, antiguo lustre de Grecia, admitido à aquel combite, en que San Basilio Magno prepara una franca mesa de celestiales delicias en su admirable instituto, para aficionar las almas.

Este afortunado dia, es en que con propiedad salió à la publica luz, desprendido de las sombras de la mundana inconstancia, en que peligra el verdor de la juventud briosa. Este fue, en que celebrò el Oriente mas dichoso, recibido en el fraterno, y delicioso convivio de aquel gremio Basiliano, mereciendo el alto honor de ser uno de sus hijos. Para exagerar la vana ostentacion popular la sobrefaliente honra, que recibian de los Principes, los electos, y admitidos à disfrutar la opulencia de sus combites esplendidos, decian, que era aquel dia proprio de su nacimiento, como que no avian nacido, ni saludado à este mundo, hasta que con tanto honor se contemplaban dichosos: lo dice así Nobarino; (i) y aun en sus Metricas Silvas lo canta el Poeta Estacio, aclamandose feliz por averle combidado Domiciano Emperador. (k) Desde la dichosa hora, en que brillò con el noble esplendor de la Cogulla se ha de computar el tiempo de tan ajustada vida, como que no avia vivido este Maestro doctissimo hasta lograr el honor de admirarse Religioso.

Nació en la Religion, sin ceñirse à los comunes, y vulgarissimos rumbos con que limpia la instruccion Sagrada de el Noviciado los fetidos, y viscosos vapores de lo terreno, purificando el espiritu de los pueriles resabios, que retardan los progresos de el estado Religio-

Eccles. cap. 4. v. 1. Natus est homo...

Plinius lib. 8. v. 1. Natus est...

(i) Nobar. agnus. Euch. num. 804. Cum ad cujusdam Magni viri mensam admitterentur, nasci se dicebant.

(k) Estac. 4. Silv. Hec avi mihi prima dies, haec limina vite.

(l)
Eccles. cap. 49. v.
19. *Natus est homo, Princeps fratrum. Alap. hic. Id est vir, quia à puero virilem sapientiam, modestiam gravitatem, virtutem praesertit ut erudiret principes, & senes prudentiam docere.*

(m)
Psalmo. 118. v.
147. *Preveni in maturitate, & clamaui D. Amb. hic: Praecurrit aetatis maturitatem, quis in adolescentia sua senilem gratiam inducit, & juveniles annos veterana quadam continentia regit.*

(n)
Sapien. cap. 8. v.
19. *Puer autem eram ingeniosus, & sortitus sum animam bonam. Eccl. 51. v. 18. Cum adhuc junior essem, prius quam aberrarem, quaesivi sapientiam, palam in oratione mea.*

giofo. Entraba para Maestro de sus mismos Connovicios, y por esso en los preludios de su Religiosa cuna le admiraron yá con canas, no lo diga la lisonja, aclamelo un fiel testigo de su inclita Familia: *Al Maestro Montero, dice, le alcanzè en el Noviciado, y puedo decir que fue el canus ante canitiem, el dechado, y el exemplo de los demás Connovicios, por lo que yá no me admiro, que con tales fundamentos se elevasse à tanta altura este sumptuoso edificio: Esto es el aver nacido yá hombre como Joseph, Principe de sus hermanos, trocando aquellos alagos de la ternura infantil por la prudencia, modestia, sabiduria, y seriedad de el mas anciano Varon; (l) porque aquien avia de ser, como dice el dócto Alapide el sabio por excelencia en las escuelas de Egipto, le avian de admirar muy hombre en su mismo nacimiento. Esta es aquella risueña primavera de David, que contempló San Ambrosio, con los abundantes frutos de una anciana madurez corriendo sobre los tiempos con tanta aceleracion, que no se vieron primordios de la alagueña niñez. (m)*

Hombre cano, yá maduro en la gravedad, modestia, compostura, y serio juicio era el Maestro Montero, en los sagrados ensayos de su joven Noviciado, siendo estas irregulares novilissimas partidas, la preparacion dichosa, con que previno su alma para empezar à pisar los laboriosos umbrales de la Casa de las Ciencias; al modo, que Salomon tuvo primero la suerte de lograr una buena alma en sus juveniles años, que saludasen las aulas sus cuidadosos desvelos. (n) O Sabios! El mas feliz, y afortunado proemio para entrar en los estudios, es la prevencion Christiana de la conciencia, y espíritu; porque es tan delicada tan illustre,

y tan señora la misma sabiduría, que no entra en casas indignas; (o) o porque sin duda es mas refulgente el ingenio, que habita en un interior santamente preparado. Bien se conoció este efecto de su prevenido espíritu en el Maestro Montero; pues à los primeros passos, que encaminò àzia el Palacio regio de sabiduría, dedicandose al estudio de las primitivas letras, despues que anudò su alma con el mas perfecto vinculo la Profesion Religiosa, centelleò con tan brillante, y particular ingenio, que se le puede llamar sin adulacion monstruoso, porque atropellò los fueros de los vulgares talentos. No quiero ser lisongero: sea la deposicion de su Maestro Ilustrissimo, este fue el Señor Pizarro Obispo de Puerto Rico, à quien oyeron decir, siendo dignissimo Abbad de su Colegio gravissimo, que *se sabia, y entendia alguna Philosophia era la que avia estudiado investigado de las fuertes reflexiones ingeniosas, y replicas subtilissimas, que Fray Pedro Montero le proponia à todas horas, precisandole al asiduo desvelo de la tarea, para poder desatar sus delicadas argucias.* Esta es la exquisita indole de la casta nobilissima, que admirò en algunos Seneca, que penetran los mas intimos, y delicados Arcanos sin que preceda el oir la enseñanza de el Maestro; (p) esta es aquella doctrina asombrosa en la ternura inspirada de un pasmoso numen de naturaleza; (q) esta es una rara especie de peregrinos ingenios, que se eximen de aquel orden, que previene el Ecclesiastico, preciso para emprehender los literarios progressos; primero es, dice, el oir, el aprehender, y estudiar, que introducirse à enseñar, explicar, y dirigir; (r) esto es lo que debe ser en el rumbo regular, pero, que oportunamente exclama Gregorio Magno, son mu-

(o)

Sapient. I. V. 4.
In malebolam animam non introibit sapientia.

(p)

Senec. Epist. 95.
Felix ingenium salutaria in transitu rapuit, quidam ex hominibus agrogiam sortiri indolem in ea, qua tradidi solent, perveniunt sine Magistro.

(q)

Abulen. in Epist. I. Paul. ad Corint. cap. 4. *Etas tenera doctrinam admirabilem facit.*

(r)

Eccles. cap. I I. V. 8. *Prius quam audias, ne respondeas, Et in medio sermonum ne adjicias loqui* Piña hic. *Id est: prius quam ab alijs didiceris, ne doceas.*

chos los que pascen las arenas literarias, que sin el forzoso tránsito de la fatiga, y la lucha, sin el afán, y el trabajo de ser primero discipulos, hablan, dirigen, y enseñan como provectos Maestros, entrándose arrogantísimos en las mas arduas materias, sin mas título, que aver puesto sus pies en las aulas para computar sus cursos por el tránsito de el tiempo, sin peligro de manchar su sudor el cartapacio: estos dice el mismo Santo, ni se miden, ni conocen, y tanto menos estiman el peso de el Magisterio, quanto desconocen mas la grandeza de su oficio. (f)

(f)
D. Greg. Mag. in
Past. apud Piña,
Supra cap. II. Ec-
cles. v. 8. *Sunt
enim plerique, qui
dum metiri se nes-
ciant, quæ non di-
dicere, docere con-
cupiscunt, qui pon-
dus Magisterij tan-
to levius extimant,
quanto vim magni-
tudinis illius igno-
rant.*

(t)
Philo. lib. I. de
Vit. Moy. *Ne qua-
quam infantium
mo-*

Esta alta prerrogativa de precisar à estudiar aun à su mismo Maestro estrechando sus talentos con los sutiles conceptos, no dictados en el Código, que estudio como discipulo: Este raro privilegio de manifestar doctrinas, è ingeniosidades raras, que no oyò en la enseñanza de su mismo Preceptor, obligándole à estudiar, parece se reservò para el Maestro Montero; no por que esto fuesse infuso, ni milagroso en su ingenio, aunque este fue brillantísimo, sino efecto de la suma aplicación, y trabajo, con que sin reservar hora, estaba sobre los libros, tanto, que llegó à privarse en el tiempo de estudiante de aquellas indulgencias, que conceden los Maestros, para las recreaciones honestas à los discipulos, como atractivo, y reclamo para volver otra vez con mas intensa afición al empeño laborioso. En este Rmo. no se notaron crepusculos festivos de la niñez, y por esso se negaba à diversiones pueriles, no usando de las licencias, que tenia regulares: lo que ponderò Phylon en el sabio Moyes; (t) con esta especiosa indole tan apta para emprehender las literarias fatigas, le hallò la obediencia digno de la en-
se-

Enseñanza domestica , le empeñó en el ascenso merecido de la Cathedra , para ir aligerando sus passos , y movimientos , que dirigia su merito hazia la noble morada de esta Casa de las Ciencias.

Fue tan puntual , tan exacto , tan esmerado su zelo en el aprovechamiento de sus amados Discipulos , que no tenia mas tortura la dilatacion de su animo , que quando no percibian el fruto de sus desvelos : se acomodaba benigno al estrechissimo buque de sus pueriles discursos , sudando en desentrañar los puntos dificultosos para aliviarlos de el peso de la confusion que bruma los talentos delicados. Este es aquel Magisterio de el coronado Profeta , cuya laboriosidad se compara en los desvelos literarios de la Cathedra à aquel afan officioso de el gusano en la madera ; (u) se cria este raro viviente en las entrañas de un tronco , à quien con una indecible , y continuada fatiga le devora el corazon , le devana la medùla , y acosta de su trabajo , aunque sea de el mayor peso , le deja desmedulado , tan soportable , y ligero , que se hace facil , y suave para los ombros mas flacos ; assi este Rmo. se desvelaba incessante en desmedular los fondos de las materias , y libros , para aligerar la carga su sollicitud perspicua à los que bebian sedientos el nectar de su enseñanza ; pero esta comparacion es demasiado vulgar para describir de un Sabio la continua aplicacion: en la Cathedra , en el Pulpito , en todos sus officiosos , y literarios empeños , fue el Maestro Montero digno , de apellidarse gusano , por ser proprio substituto de aquel fenix de las letras , que en el Basiliano nido , dilatò tanto sus dias.

Me explicarè. Como el Peregrino fenix,

C

*more delectabatur
assentationibus jo-
cis, lusibusquè, quar-
vis indulgenter ha-
beretur ab educa-
toribus.*

(a)

Lib. 2. Reg. cap:
23. V. 8. *Sedens in
Cathedra tanquam
tenerrimus ligni
vernicalus.*

(x)
 Job. cap. 19. v.
 18. *In nidulo meo
 moriar, & sicut
 fœnix multiplicabo
 dies.* Tertul. de
 Resurrect. cap. 3.

(y)
 D. Amb. lib. 5.
 Exam. c. 23. apud
 Piña in Ecclef. c.
 41. fol. 19. v. 4:
*Ex cuius cineribus,
 & fabula vermis
 innascitur, qui sen-
 sim adolescens plu-
 mas, & alas instar
 prioris avis assu-
 mit, & de mortuæ
 vice fungitur, ei-
 que succedit.*

Fue el Difunto,
 muy amante imi-
 tador, y fiel disci-
 pulo del Rmo. Pe-
 rez.

dice el mas paciente exemplo de constancia,
 y sufrimiento, que dilatará sus dias eternizan-
 do sus glorias, aun despues de terminarse la
 carrera de su vida; (x) renueva esta ave ex-
 quisita la sucesion de sus tiempos, dice el Pa-
 dre San Ambrosio, formando, quando presente
 su abanzada senectud un dulce nido de aro-
 mas los mas fragrantés de Arabia; entre estas
 exalaciones vaporosas, y odoríferas fomenta
 la actividad de el mismo Sol una hoguera en
 la que el fenix se abraza, resolviendose en ce-
 nizas; de estas nace un gusanillo, que con
 el tiempo se viste de las mismas plumas, y
 alas, similitud, y figura, para hacer el mis-
 mo oficio, que hacia el fenix difunto, multi-
 plicando su fama en la sucesion de el tiem-
 po. (y) Yo no se si es fabulosa esta erudicion
 humana; pero quien dirá que es fabula, el
 que fue el Maestro Montero el pasmoso gu-
 sanillo, que en la Basiliána Arabia se crió en-
 tre los aromas, suavidades, y fragrancias de
 doctrinas fertilísimas, que en su indole inge-
 niosa respiraron en la fama los mas subidos
 olores para dilatar los dias de el Salmantino
 fenix? Substituyó sus ancianas, y respetables
 cenizas, para ser, despues de muerto un Varón
 tan singular, su heredero, y sucessor en los
 mas subriles rasgos de su delicada pluma, que
 exararon en las planas los sudores de su in-
 genio, muy dignos de que la Prensa los sa-
 casse al Theatro publico, en aquel buelo ele-
 vado de sus conocidos meritos, y en la feliz
 semejanza, con que procuró imitarle en las
 costumbres, y vida en la minerval arena.

Por esso quando espiró entre fragran-
 tes virtudes el Sabio fenix anciano en el Ba-
 siliano nido, se templó en esta Familia la amar-
 gura de su llanto con las dulces esperanzas
 de

Se un hijo tan heredero de su peregrino espíritu, que parece continuaba la dilatarada carrera de su Padre tan amado, prolongandole los días, como sino hubiera muerto: (z) le substituyó amantísimo hasta la muerte, y sepulchro, muriendo uno, y otro en Marzo con dos días de diferencia, y ocupando sus cadáveres una misma Sepultura; porque como era el gusano successor de el Sabio fenix, hasta la funesta Tumba avia de substituir sus pavessas cenicientas, eternizando el amor, que se tuvieron en vida. Esto motivó à Simon aquel noble Machabeo, para erigir un pyramide sobre la paterna Pyra, reservado para sí; señalando esta divisa aquella pessada lossa, que avia de cubrir su cuerpo, quando estuviessse en la tierra, publicando el que quería sepultarse en el lugar de los huesos de su Padre; porque no lograsse el triumpho de separarlos la muerte à los que en la vida fueron tan reciprocos amantes. (Aa)

Se formò el Maestro Montero en sus domesticos Claustros para feliz successor de el fenix Salmantino, y como era estrecho espacio para la velocidad de su doctissimo buelo, penetrò el campo anchuroso de esta Casa de el trabajo, de este gravissimo Gremio, en que V. S. con el apice honorifico de aquella insignia nevada, que supo desempeñar su laboriosa fatiga, mereciendose el concepto debido en esta Palestra. Nadie ignoraba las prendas, y commendables partidas, que en toda especie de letras especiosas le adornaban; testigos fueron los Pulpitos, las Cathedras, y las Aulas de sus sabias brillanteces, que fueron en esta Athenas singularmente plausibles; solo el no las sabia formando de sus talentos el mas infimo concepto, como abatido gusano, que estu-

(z) Eccles. cap. 30. v. 4. *Mortuus est Pater, & quasi non est mortuus. Lira hic. Quia quod admodum remanet in filio, non solum in hereditate, sed etiam in moribus.*

(Aa) Machab. i. c. 13. v. 27. Gasp. Sanch. hic. *Edificavit Simon super Sepulchrum Patris sui, & statuit septem pyramides, unamque epinor, pro se ipso, ne in morte separaretur ab illis, à quibus in vita non recesserat.*

(bb)

Math. cap. 11. v.
29. *Discite à me,
quia mitis sum, &
humilis corde.* Psal.
21. v. 7. *Ego sum
vermis, & non ho.
mo.*

(cc)

Psal. 38. v. 3. *Ob-
mutui, & humili-
tūs sum, & filii à
bonis, & dolor meus
renovatus est.*

(dd)

Eccles. cap. 31. v.
14. *Antè grandinē
præhibet cerusca-
gio, & antè vere-
cundiam præhibet
gratia.*

diaba en imitar al Divino Cathedratico, practicando la doctrina de un humilde abatimiento; (bb) este dichoso experimento de su rendida humildad le hizo un Discipulo suyo, hablando familiarmente con su querido Maestro: se movió conversacion, siendo la materia acerca de el esplendor, lucimiento, è insigne literatura de un sugeto de los muchos, que para immortal honor, produce este Sabio Theatro, y hablando el Maestro Montero con el singular aprecio, que el sugeto merecia, y con la especial modestia, que su lengua acostumbra, se deslizo en el coloquio en una expresion levissima, que tenia algunos visos de ser de estimacion propria, y fue tan prompto el dolor de este minimo descuido, que en el color de su rostro, se notò, que avia quedado sentido, y avergonzado, y su Discipulo fiel edificado, y confuso. Un hombre de tales rasgos, como era el Maestro Montero, no ussa de aquella confianza de quien le oia con gusto, instruido de sus talentos, enmudeciendo, y callando, imitador de David, lo bueno por humillarse, costándole gran dolor aun el amago levissimo de el aire de vanidad? (Cc) Un Doctor tan benemerito se ruboriza confuso, por pensarse descuidado en un resavio ligero, quando es tan transcendente este pestifero viento, que comvate à los mas Sabios, quando se habla de otros meritos, usando para alabarlos de unas simuladas salvas, que respiran hacia si vanissimas redolencias? Si, que esta hermosa verguenza la pondera el Ecclesiastico efecto de aquel fulgor prodigioso de la gracia, por no caver en las fragiles fuerzas de naturaleza. (dd)

Esta profunda humildad, à quien S. Efrén llamó la capa de la loquela, no porque se encuentran muchos, que con la capa de hu-
mil-

mildes son auñaces habladores , fino porque la humildad , que es verdadera , y castiza hace estudio de ocultar lo que se viene à la boca ; (ee) fue la que al Maestro Montero le precisò à concebir tan baxamente de si ; que como tan desconfiado , era un professor perpetuo de la abstraccion , y retiro , de el estudio , y de el desvelo , de la oracion , y exercicios en que se empleaba devoto , viniendole tan ceñido , y tan ajustado el tiempo , que no sobraba un minuto à su indefesso trabajo. Contemplaba que los dias de esta laboriosa Athenas , son de una abierta campaña , que no permiten descuidos en sus sabias centinelas , midiendolos sus desvelos por instantes , y por horas , para orlear las sabias frentes con el laurel de las letras. Son dias de una Palestra en que las lucidas armas no deben estar ociosas , midiendo el tiempo , y las horas , por las continuadas luchas. Son los dias mensurables de el coronado David , que San Ambrosio llamò de un perpetuo batallar ; (ff) porque como este edificio noble de sabiduria es el fuerte , y plaza de Armas , que està brindando à los animos à su gloriosa conquista ; (gg) es preciso el usurpar todo el tiempo al suave ocio , si se quieren asaltar sus inaccesibles muros. Por esso el que conquistò la insigne Cariat Sefer , que era Ciudad de las letras , fue el valeroso Otoniel , que en la version de el Hebreo , se llama tiempo de Dios , (hh) la hora , y tiempo bien empleado en los que pisan la arena de esta playa literaria , asegura inmarrcescibles lauros de sabiduria , como este Rmo. por no aver desperdiciado la preciosidad de el tiempo , los logrò en el primer transito de su fatiga , y trabajo.

(ee)

S. Efren. cap. 1.
de humil. *Humilitas loquela pallium.*

(ff)

Pfalm. 38. v. 6.
Ecce mensurabiles posuisti dies meos.
D. Ambrosio super hunc Pfalm. apud Piña cap. 41. *Eclesi. v. 7. Palestrales posuisti dies meos.*

(gg)

Prov. cap. 9. v. 12.
Ut vocarent ad arcem , & ad mania civitatis.

(hh)

Josue. cap. 15. v. 17. *Cœpitquè eam Otoniel. v. Hebrai. Otoniel tempus, seu hora Dei.*

DOMUS HONORIS.

Es el Palacio sumptuoso de las apreciables Ciencias tambien Casa de el honor , cuyas torneadas columnas , bassas de sus sabias Aulas , son colosos de la fama , que sabe erigir diestrisimo el pundonor , y la honra de un laudable proceder en esta tan Sabia Athenas. No consiste el esplendor de los sugetos famosos de este Senado Doctissimo en el alagueño echizo de las lisongeras auras , en que las aclamaciones solo en el aire resuenan , movidas de aquel ambiente de la vanidad humana ; estriba en aquel concierto armonico de la vida , que produce el noble nombre , y honradissima opinion , ventajosa à los thesoros de mayor preciosidad ; (ii) no era el Maestro Montero sugeto que apetecia los aduladores eccos de populares aplausos , pero era pundonoroso , cuidadofo , y reparado , teniendo siempre presente aquel vulgar , que diràn ? Que es el mas vehemente estimulo , para cuidar de el honor. Estudiaba en conserbar indemne la apetecida opinion de hombre de bien ; no con aquel artificio exterior , y simulado , que inventa para iludir el hypocrismo engañoso , sino con una christiana , y modesta realidad , que nacia de un corazon honrado , limpio , y sencillo , que no permitia saliesse el fingimiento à sus labios. Assi andubo en la mas noble Casa de Sabiduria el glorioso , y sapientissimo Cathedratico David , compasseando el recto orden de todos sus movimientos con la pureza de el animo , que conserbaba inocente en su corazon honroso : (kk) *Perambulabam in innocentia cordis mei in medio domus meę.* No dice solo , que andava con sencillez en su Casa , sino que esta candi-

(ii)

Ecclef. cap. 41. V.
15. *Curam habe de bono nomine , hoc enim magis permanebit tibi , quam mille thesauri preciosi.*

(kk)

Pfalm. 100. V. 1.

dídez, era muy de el corazón; pues, como dice el Chrysofomo, no basta el manifestar sinceridades de rostro, que regularmente encubren un mortifero veneno, no es bastante el parecer la exterioridad sencilla, que esta fuele ser pretexto para insufribles licencias; el hombre real, el sencillo, y de honrado corazón, es aquel que siempre cuyda de que su pecho, y sus labios guarden un mismo concierto; de no proferir su lengua todo lo opuesto, y contrario à lo que su interior guarda; de no alagar aparente con atractivas dulzuras, y ocultar su corazón las venenosas ponzoñas; de no ser otro en la boca, que en los dictados de su alma, hablando lo que se siente, que este es el honrado trato de convivios racionales. (ll)

Què lexos estuvo siempre de tan dolosa ficcion opuesta à la sociedad este dignissimo hijo de tan circunspecto Gremio: manifestaba el candor de el interior de su animo, quando se le ofrecia hablar en los Claustros, y Congresos, que son en este Areopago el contraste de los juicios. Decia desembarazado de toda afeccion humana, lo que la razon sentia; pero con què reflexion! Con què modestia, y reparo! Con què grave madurez! Parece le concedió la Suprema Magestad aquella circunstanciada puerta, que para sus labios pedia el Profeta David, que en dictamen de el Chrysofomo era puerta de atencion reflexiva en el hablar. (mm) Què bien parece en los sabios la atencion en lo que sale por la puerta de la boca! Porque despues no es posible el recoger la palabra! La tenia el Reverendissimo en todos sus movimientos, en sus palabras, sus obras, y ajustados procederres; con que mereció el honor, que es premio de las virtudes. (nn) Unicamente el honor sin la mezcla inte-

re-

(ll)

D. Chrysof. sup.
Psalm. 100. V. 1.
Non dixit in innocentia simpliciter, sed, in innocentia cordis mei, ac si dixisset, non aliud in ore, aliud in pectore gerebam, nec are, quidem pacifice loquebar, corde autem mala cogitabam.

(mm)

Psalm. 140. V. 3.
Ostium circumstantiae labiis meis.
D. Chrysof. sup.
hunc. Psalm. *Portam attentionis circa labia mea.*

(nn)

Arist. 4. Eth. cap.
3. *Honor est praemium virtutis.*

resal de comodidad terrena fue el glorioso galardón de su mérito, y fatigas; la honra premio solamente la prolongada carrera de el tesón infatigable con que siguió tantos años la molesta oposición, que sin duda es como el yugo insoportable, y gravísimo para los hijos de Adán; no solo porque este doma aun los más cerriles genios atados à la coyunda de un indispensable culto; sino también porque à muchos les acompaña esta Cruz desde que salen à luz en esta sabia Palestra, hasta que con la esperanza entran en la sepultura. (oo) No murió entre los verdores de las largas esperanzas, que para los pretendientes son insufribles torturas este Maestro gravísimo; llegó à ser Cathedrático, pero en Cathedra de honra, sin desfrutar intereses, florines, ni conveniencias como fiel, imitador de la Magestad Divina.

(oo)
Eccles. cap. 40. V.
1. *Fugam grave super filios Adæ à die exitus de ventre Matris eorum, usque in diem sepulturae in matrem omnium.*

(pp)
D. Bernard. hom.
3. *Super misus est. Hic erit Magnus, id est: Magnus Doct.*

(qq)
D. Aug. in Joan.
cap. 24. *Lignum Christi patientis, Cathedra enim fuit Magistri decentis.*

(rr)
Isaïæ cap. 9. V. 6.
Factus est Principatus super humerum ejus.

Fue divino Cathedrático nuestro Soberano Dueño, que se dignó de baxar, como dice San Bernardo, como celestial Doctor para iluminar al mundo: (pp) fue la Cathedra, que obravo este infinito Maestro en la Academia terrena, en dictamen de Augustino, una muy pesada Cruz, en que murió à breve tiempo este Sabio Celestial. (qq) No se sentó en esta Cathedra, dice el Profeta Isaías, este supremo Maestro, la llevó sobre sus hombros, como única divisa de su honor, y principado (rr) por que sentarse en la Cathedra denota el suave disfrute de la renta, y conveniencia; llevar la Cathedra al ombro, es solamente tener el peso de Cathedrático, y como el Doctor Divino solo tuvo la fatiga, la Cruz, y penalidad para la enseñanza pública, hizo esta Cathedra insignia de su nobleza, y su honra, sin desfrutar el menor interés, ni conveniencia.

Sobre el hombro unicamente , como honorifica Cruz , mantuvo el Maestro Montero el lustre de Cathedratico ; ò porque para su genio pundonoso , y honrado era la mayor tortura el que sus enfermedades gravissimas , y notorias , le privassen de asistir à la debida enseñanza ; ò porque solo sufrió los dolores , y trabajos que cuesta este honroso premio , dexando la renta , y fruto , para que partiesen otros , que es lo que literalmente nos pondera el Ecclesiastico : *Nonnè aliis relinques dolores , & labores tuos in divisione sortis ?* (fs) Fue propriamente discipulo de la celestial sapiencia , cuyos clamorosos eccos combidan en esos patios à la instruccion , y enseñanza , erudicion , y doctrina , sin la bastarda mixtura de el oro , ni la moneda. (tt)

No solo el Mtro. Montero logró el merecido honor del ascenso , y de la Cathedra en esta laureada Casa de tanta Sabiduria , como galardón debido à sus conocidas prendas ; sino que tambien llevó sobre el ombro à su Provincia , que le escogió para Athlante de la Basiliense esfera. Fue Provincial benemerito de su inclita Familia , que gobernò prudentissimo con tan aceptable acierto en la conducta pacifica de su zelo , integridad , mansedumbre , y Religion , que fue de todos sus Subditos el mas amable exemplar. Fue en su regimen tan suave , tan apacible , y benigno , para alentar la tibieza de los apocados animos , que en el ultimo capitulo , en que concluyó su oficio , le sindicaron los Padres graves de el Disfinitorio de que avia procedido con demasiada piedad en las domesticas causas , que pedian mas rigor. Bien pudiera este Congreso venerable Basiliense moderar la austeridad de su dictamen severo , con aquel glorioso elogio , que de su Padre amoroso dijo el Nazianzeno Sabio : tenia siendo superior la vara de la justicia , y el baculo de clemencia ; pero en su dulce gobierno usò mas del suave baculo , para el alivio , y consuelo , que de la vara , y rigor para

(ff)
Eccles. cap. 14. v. 15.

(tt)
Prov. cap. 8. v. 1. & 10. *Nunquid non sapientia clamitat audite disciplinam, & non pecuniam, doctrinam magis, quam aurum eligit.*

(uu)
 Nazian. in funere
 Patris: *Quis, aut pa-
 ri facilitate peccā-
 tibus ignovit, aut
 eum rectè curren-
 tibus cursum inijt?
 Quis cum utrum-
 que tempus, & vir-
 ge, & baculi pers-
 pectum haberet ba-
 culo tamen magis
 usus est?*

(xx)
 Abac. cap. 1. v.
 14. *Facies homines,
 sicut pisces maris.*

(yy)
 Lucae cap. 5. v. 4.

(zz)
 Eccles. cap. 14. v.
 22. *Et in sensu co-
 gitabit circumspec-
 tionem Dei.*

el estrago; y castigo; (uu) esta tan discreta máxima
 eficaz para vencer, para atraer, y rendir la huma-
 na fragilidad, practicó el Rmo. en su pacífico impe-
 rio, contemplando que los hombres, se cazan como
 los pezes, à quienes les comparò aquel Profeta Aba-
 cuc; (xx) si la red es muy estrecha, con mucha vio-
 lencia entran; pero si se entancha un poco, sin de-
 clinar de lo justo, es mas segura la pesca de nuestrs
 genios humanos. Por esso les dixo Christo à sus ama-
 dos Discipulos, que avian de fer superiores del vas-
 tísimo universo, que estendiesen en el mar sus arti-
 ficiosas redes, si querian conseguir la pesca mas abun-
 dante. *Laxatè retia vestra in capturam.* (yy) No dice
 que las relagen, solo manda las estierdan; porque
 un poco de estension, sin relajarse la ley, es arte en
 el superior para aprisionar mejor la humana fragili-
 dad. Esta maxima, y politica observò el Mtro. Mon-
 tero en su gobierno dulcísimo, con que supo cap-
 tivar la voluntad de sus Subditos, y desempeñar su
 honor con el mas plausible acierto.

DOMUS DULZORIS.

Pero mas acierto tuvo en aquel ultimo tran-
 sito de la Casa de las Ciencias, que colmò de pingues
 frutos de una celestial dulzura. Estos frutos, que rin-
 dieron sus afanes literarios, sus aplausos honoríficos,
 sus sudores laboriosos, fueron consideraciones ince-
 santes de aquel juicio circunspecto del Altísimo,
 apetecida cosecha, para los talentos sabios: (zz) aquel
 temor justo, y santo de la ultima residencia tan ra-
 dicado en su alma, que tuvo à su ansioso espiritu
 crucificado cinco años con las penetrantes puntas,
 que labrò la inquieta fragua de su perplexa concien-
 cia nimiamente escrupulosa, que acaño seria prin-
 cipio de su continua dolencia, penetrando hasta las
 carnes este agudísimo clavo, como traspasò sutil
 las del Profeta David la continua trepidez del juicio
 se.

ferio de un Dios. (Aaa) Era tanta la congoja de su animo medroso, que ni de dia, ni de noche lograba el menor sosiego, tolerando aquella dura espina que atormentaba su temerosa conciencia, que llamo David efecto de la gravissima mano de la Magestad Divina, subtilissimo crysol, para adelgazar las almas. (bbb) Esta afliccion tan terrible, esta pena intolerable de su sabio entendimiento fructificaba en su espiritu, siendo un penetrante arado, que abria profundos surcos de un fino arrepentimiento, las dulzuras, y delicias de una eficaz penitencia, con que sin referbar hora, repetia las confesiones privadas, y generales, con tanta edificacion, compuncion santa, y ternura, que la intension del dolor la pregonaban las lagrimas, en que prorumpia amorosa su confusion humilidissima. Bien dije su confusion, y christiano abatimiento; pues en el obscuro golfo de sus fluctuantes escrúpulos, se llegò à confundir tanto, y anonodarse su espiritu, que se olvidò de si mismo. No tenia presente el que era un dignissimo Maestro muy capaz de deshazer los mas apretados nudos: consultaba sus escrúpulos, sus dudas, sus menudencias, su nimia delicadeza con su mismo Confessor, à quien sugetaba toda su dulce docilidad: conferia con los Prelados, con Lectores, y Maestros; pero el extremo mayor de su animo humillado era el verle preguntar, aprehender, y consultar, con los Jovenes domesticos, con los Sacerdotes mozos, quedando con sus dictámenes tan consolado, y sereno, como si fueran oídos del mas científico oraculo. Le humillaba la mesticia de su amargo corazon à este excelente Varon: y le alegraba el coloquio de la tierna juventud, siendo epictima cordial su senzillo parecer. (ccc) Un hombre tan literato, un Maestro à quien dotò Dios de escogidos talentos, un Padre de su Provincia, cuya seria authoridad en los Religiosos Claustros, suele ser frecuentemente el espectro de los mozos, confiriendo con los par-

(Aaa)

Psal. 118. V. 120.
*Confige timore tuo
 carnes meas, à ju-
 ditijs enim tuis ti-
 mui.* D. Amb. sup.
 hunc Psal. *Qui di-
 ligit Dni. testimo-
 nia, configit clavis
 carnes suas.*

(bbb)

Psal. 31. V. 4.
*Quoniam die, ac
 nocte gravata est
 super me manus
 tua, conversus sum
 in arumna mea dñe
 configitur spina M.
 P. Aug. hic. Ex ip-
 sa gravatione ma-
 nus tua factus sum
 miser, confixa est
 mihi spina, com-
 puncta est conscien-
 tia mea.*

(ccc)

Prov. cap. 12. V.
 25. *Meror in cor-
 de viri humiliavit
 illam & sermone
 bono letificabitur.*

vulos tan humilde, y tan sociable, como si fuera uno de ellos? Si, que este alto Magisterio es el de la sacra escuela de el sapientissimo Pablo, quien no buscádo fabonios afables de gloria humana, sino aspirando à aquel gelfo de las delicias divinas, se portò como si fuera el mas ignorante parvulo en medio de sus discipulos, deponiendo el Doctorado superioridad, y altura, para que su authoridad no fuesse infufrible carga à los pobres inferiores para aprehender su doctrina. (ddd)

(ddd)
Paul. Epist. 1. ad
Thesalon. cap. 2.
v. 6. *Neque quaerentes ab hominibus gloriam, cum possemus vobis oneri esse, facti sumus parvuli in medio vestrum.* V. Grac.
ap. Aye. *Cũ possemus vobis oneri esse pondere, & auctoritate.*

(eee)
Pl. 34. v. 14. *Et scopebam spiritum meum.*

Las interiores zozobras, las angustias, y las ansias de el corazon affigido de este cuidadoso Sabio, eran inquietos anhelos, que golpeaban en el yunque de su temeroso animo de llegar à conseguir la felicidad eterna: no aspiraba à gloria humana, y por esso despreciando aquel respetoso bulto de su grande authoridad, que à los juveniles años suele infundirles terror, se humanaba hasta medirse con su pequeña estatura; ò para que desfrutassen en la humildad su enseñanza; ò para que le aliviassse la Juventud Religiosa en la incessante congoja, que su animo padecia. Siempre estaba meditando en su paradero, y fin, cavilando en si estaria ya limpia, y purificada su temerosa conciencia, barriendo como David, aun las levisimas motas, que pudiessen displacer à los justissimos ojos de la Magestad Divina. (eee)
Esta nimia, y continuada terrible cavilacion en fugeto fatigado con el literario afan, bastò para conturbar la capital armonia, desprendiendose una reuma, tan acre, y universal, que no hubo en su cuerpo miembro indultado de el dolor. Se commoviò, y encendiò mordacissima la colera, difundiendo su acrimonia ardentissima, y acerba por todas las partes principes: Vicio el orden de el estomago; mordiò hasta las entrañas: Irritiò los intestinos, y causò una contraccion universal de los miembros. Yo no se si digo bien, porque me he metido à hablar en agena facultad; no tengo mas aforismo, que el mismo del Eccle-

Eclesiástico, con la exposicion de Piña: *In multis
escis erit infirmitas, & aviditas appropinquabit us-
que ad coleram.* (ff)

El nimio estudio, cuydado, y las presuras de un
animo timido, y escrupuloso por espacio de cinco
años, que assi expone el docto Alapide el Verio del
Eclesiástico, (ggg) le hicieron tan lastimoso, y do-
loroso espectáculo, como notò V. S. en el prolonga-
do tiempo con que el cruel accidente, repitiendo sus
insultos, le privò en todo su cuerpo de el natural mo-
vimiento preciso para exercer indispensables ofi-
cios; cogiendole muchas vezes hasta la lengua, y los
labios, cuyo uso dispensò la tyrana enfermedad al
espejo mas sufrido. (bbb) Eran tan vivos è intentos los
dolores, que sufría, que le hacian muchas veces
prorumpir en unos ayes tan tristes, y lastimosos, en
unos gemidos tiernos, en tan sensibles suspiros, que
eran de los corazones de todos los circunstantes el
mas penetrante dardo; pero sin la menor quiebra
de aquella paciencia invicta, resignacion, y constan-
cia con que tolerò paciente tantos años de dolencia,
siendo su gran sufrimiento, no efecto de aquellas de-
biles fuerzas de naturaleza, sino virtud de la gracia,
que robustece los animos de los que estàn mas enfer-
mos, transformando dulcemente la acerbidad de las
penas en las mas suaves delicias, en que se recrean
gustosas las purificadas almas. (iii) Desvelese la des-
treza de la sabia Medicina en investigar la especie
de este prolongado achaque; dispute sobre la classe
de tan amarga dolencia; pero en lo que no ay dis-
puta, es en que su tolerancia en tan molesta fatiga,
fue maravilloso efecto de una virtud poderosa, que
alentò los devilísimos bríos de naturaleza, para
no admitir quebranto en su paciencia Christiana.

Aquel tan porfiado estímulo, ò Angel de Sata-
nàs, que martyrizò à un San Pablo, en sentir de al-
gunos Padres, era un vehemente dolor, ò una tenaz,
y larguísima enfermedad corporal, en sentir de San

Ba-

(ff)

Eccles. cap. 37. v.
33. Piña hic. *For-
tasse respexit quo-
dam genus morbi,
quod à Medicis co-
lera dicitur, quan-
do bilis commobe-
tur, & accenditur,
hoc morbo affecti,
manus, crura pedes
que contrahuntur,
ac omnino deficit,
imo quandoque re-
pente animam effat*

(ggg)

Alap. hic. *Noli ni-
mium indulgere
cupiditati studendi,
meditandi, & orã-
di. &c.*

(bbb)

Job. c. 19. v. 20.
*Derelicta sunt tan-
tummodo labia.*

(iii)

Div. Paul. Epist.
2. ad Corint. cap.
12. ver. 9. & seq.
*Libenter gloriabor
in infirmitatibus
meis; cum enim in-
firmor, tunc potens
sum.*

Basilio, fue un fuerte dolor de estomago, un tormento en la cabeza, en sentir de el Doctor Maximo, de un acre dolor de hijada lo explican otros, que cita el Angelico Maestro, otros sintieron que gora, opinando variamente dice el erudito Alapide sobre la naturaleza de accidente tan terrible. (kkk) Lo cierto es, que el grande Apostol se vió tan atribulado, con tan continuo tormento, que rogó à su Magestad con súplicas repetidas, le librasse piadosísimo de una enfermedad tan recia; porque temia zozobrasse su paciencia, y tolerancia en el borrascoso pielago de tan molesta tortura; pero le asseguró Dios, dice aquél Maestro Angelico, que le bastaba su gracia, para preservar su animo de la mas leve impaciencia, tolerando sus trabajos con admirable constancia; como que à no confortarle esta fuerza superior, ni todo un vaso escogido era bastante à sufrir tan porfiada enfermedad. (lll)

Señas son las mas piadosas de que adornaba la joya, mas preciosa de la gracia à aquel resignado espiritu, con que el Maestro Montero, fue pacientísima víctima tantos años de la pena; sin que en su invicta paciencia, se notasse en tanto tiempo, aun la minima palabra, que no fuesse muy conforme à la alta disposicion de la voluntad divina. Efecto fue de la gracia; porque si no le alentàran sus vigorosos esfuerzos, parece fuera imposible sufrirlo el natural animo. En lo humano caben fuerzas, para poder tolerar aquella desolacion, que padecia en su espiritu? Aquella continua espina, que traspasó su conciencia, demasiado escrupulosa, aun en las motas mas minimas, que podian obscurecer su inquieta delicadeza? Aquel miserrimo estado, à que le rindió tyrana su durable enfermedad; usurpandole el proprio uso de los sensitivos organos; dexandole como un tronco, sin poder executar los naturales oficios? Aquel tan amargo circulo de la pena, y de el dolor, que ni de dia, ni de noche le dexaba fosegar, que-

(kkk)

Sanct. Anselm. Beda sedul. & Hieronym. in 4. ad Galat. 13. *Putant fuisse corporis egritudinem, sive capitis, perpetuum dolorem, sive viscerum iliacos dolores, ut alii ap. D. Thom. Sive renuum infirmitatem, & podagram, sive, ut alii stomachi egritudinem, sive aliquem alium morbum.*

Alap. hic.

(lll)

D. Th. hic. Lect. 3. *Sufficit tibi gratia mea; quasi dicat: nõ est tibi necessarium quod infirmitas corporis recedat à te, quia non duceres ad impatientiam cum gratia mea confortet &c.*

31

xandose tiernamente con las palabras de Job? *Si dormiero dicam, quando consurgam? & rursus sum expectabo vesperam, & replebor doloribus, usque ad tenebras?* (mmmm) Aquel tormento acerbissimo en sugeto literato, aficionado à los libros, notoriamente estudioso, de verse en la precision de no poder estudiar, mas que en llorar, y gemir, doctrina, que le enseñò el sabio Profeta Rey? (nnn)

Avia tiempos, que no estudiaba otra cosa este Maestro gravissimo, que en un perpetuo gemir sus descuydos, y defectos, para que el ultimo lance le cogiesse prevenido: y como ya estaba muerto en la reflexion de su animo, no se conturbò su espiritu con aquel ultimo aviso, que siempre hace estremecer aun à los mas ajustados. Admitiò sin conturbarse su serenidad Christiana, aquella triste noticia de estar ya su muerte cerca; se confesò tan lloroso, tan conpungido, y tan tierno, que dexò à su confessor con el mas dulce consuelo. Recibiò lleno de lagrimas el dulce pan de la vida, que es Viatico, luz, y norte para la mansion eterna. Se le diò la Extrema Uncion; y aviendo pedido al Monge, que le asistia en aquella hora, que no le desamparasse, excitando sus afectos hasta exalar el espiritu; suplica, que le previno la pluma de el Ecclesiastico, por ser la terrible muerte, el turbion mas impetuoso. (ooo) Se exercitiò no perdiendo un minuto de aquel tiempo incomparable, y precioso, en dulces jaculatorias, en amorosas ternuras, en afectuosas finezas, en actos de amor de Dios, de la esperanza, y la fè, entre los que entregò su alma à su Dueño, y Criador, con indicios piadosissimos de eterna felicidad. No colocarè en el Tumulo de este docto Basiliano el laudatorio Epitafio proprio de el humano estilo; pero le acomodarè un genuino Hyeroglifico, que en el sepulchro de Job fue pregon de el premio eterno, que mereciò la paciència eroycà en sus trabajos. La hermosa imagen de el fenix se gravò sobre su Tumba,

di-

(mmmm)
Job. cap. 7. v. 4.

(nnn)
Pf. 6. v. 7. *Labo-
ravi ingemitu meo.
D. Greg. in Psam.
Penit. Studiose egi
ut essem in gemitu.*

(ooo)
Eccl. Cap. 51. v.
13. *Pro morte de
fluente deprecatus
sum. Piña hic. Id
est in omnes fluens.*

(ppp)
Pined. in Job ad
Calcem cap. ult.
Jobi tumulus deco-
ratus fuit imagine
fenicis.

dice eruditó Pineda. (ppp) Y esta es la propia pini-
tura , que debe abrir el buril en el funesto sepulchro
de un imitador de Job , de quien creo piadosamen-
te , que así como le imitó en tolerar infortunios,
plagas , dolores , tormentos , buele tambien como
fenix à immortalizar sus dias en el Emyreo
glorioso , donde.

REQUIESCAT IN PACE.



EN SALAMANCA:

POR LA VIUDA DE GREGORIO ORTIZ
GALLARDO.